

La Plataforma de la Sanidad Pública pide un convenio financiado con fondos de cohesión

La Plataforma en Defensa de la Sanidad Pública de Guadalajara quiere que el convenio de atención sanitaria con la Comunidad de Madrid se financie con fondos de cohesión sufragados por el Gobierno de España, en vez de ser costeados por Castilla-La Mancha, como ocurre ahora tras el acuerdo firmado poco antes de las elecciones por el Gobierno de María Dolores de Cospedal. A través de un comunicado, la Plataforma advierte de que el dinero que el Gobierno regional debe destinar a pagar las derivaciones de pacientes a la comunidad vecina "va en detrimento de otras partidas propias, cuestión que podría redundar en el deterioro de los servicios sanitarios del SESCAM".

Por eso, "valora positivamente la nueva línea de trabajo emprendida por la Consejería de Sanidad de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha", aunque también reclama información sobre las medidas que se adopten de ahora en adelante, porque "han sido muchos los agravios sufridos y por tanto es mucho el trabajo por realizar para la recuperación de todo lo perdido y para dar solución a todos y cada uno de los problemas que actualmente persisten".

Más especialidades

La Plataforma se pregunta si será posible anular parcialmente el convenio vigente, al menos en lo que respecta a la derivación de pacientes a hospitales de gestión privada desde poblaciones de la provincia de Toledo.

En el caso de la provincia de Guadalajara, pide que "se busque la fórmula para mantener o incluso mejorar" la parte que afecta a los ciudadanos de esta provincia, derivando a los pacientes a centros sanitarios de gestión pública, y no solo para especialidades no existentes en el Hospital de Guadalajara, sino incluyendo también otras que ya existen, "siempre que la situación lo requiera, como en casos de lista de espera excesiva".



El portavoz socialista, Daniel Jiménez, muestra una noticia en la que se informa del voto de Román contra la reanudación de la obra del Hospital.

Román votó en 2011 en contra de reanudar las obras del Hospital

El alcalde de Guadalajara reclama ahora lo que rechazó cuando era diputado en las Cortes de Castilla-La Mancha y gobernaba Cospedal

El alcalde de Guadalajara, Antonio Román, rechazó la reanudación de las obras del Hospital Universitario de Guadalajara en noviembre del año 2011, cuando también era diputado regional. Entonces, apoyó sin fisuras la decisión de María Dolores de Cospedal, que había

ordenado la paralización de los trabajos en una de sus primeras decisiones nada más llegar al Gobierno de Castilla-La Mancha. Sin embargo, ahora ha recuperado la voz que le ha faltado estos últimos cuatro años y ya exige el nuevo centro sanitario.

El alcalde de Guadalajara, Antonio Román, ha recuperado en apenas tres meses la voz que había perdido durante los cuatro años anteriores. El silencio que mantuvo ante todas las decisiones que tomó Cospedal contra Guadalajara se ha transformado ahora en exigencia. Sin embargo, con este cambio de actitud está cayendo en un completo descrédito, al urgir en apenas tres meses al nuevo Gobierno de Emiliano García-Page lo que nunca se atrevió a reclamar a la expresidenta de Castilla-La Mancha.

Es el caso del nuevo Hospital de Guadalajara, cuyas obras fueron suspendidas por orden de Cospedal en una de sus primeras decisiones nada más llegar al Gobierno de Castilla-La Mancha. Román no solo permaneció mudo entonces, sino que también ha sido cómplice activo de la paralización de los trabajos durante estos cuatro últimos años.

En noviembre de 2011, cuando también era diputado regional, el alcalde de Guadalajara votó en contra de una propuesta presentada por el Grupo Socialista en las Cortes regionales para pedir la reanudación de las obras,

según ha quedado acreditado en el diario de sesiones y en informaciones periodísticas como la mostrada por el portavoz socialista en el Ayuntamiento de la capital, Daniel Jiménez.

La misma propuesta fue planteada en el pleno del Ayuntamiento de Guadalajara, también en 2011, y "en esa ocasión Román no votó en contra, sino que se ausentó del pleno porque no tuvo el valor de quedarse a votar en su ciudad a favor de una moción que pedía que su jefa Cospedal reanudase esas obras", según ha explicado el portavoz socialista.

Román se ausentó del Ayuntamiento cuando se votó sobre la continuación de las obras

De este modo, queda en evidencia la total incoherencia de Román, que ahora no ha tenido inconveniente en presentar al pleno municipal una moción para pedir al Gobierno de Emiliano García-Page que construya de inme-

diato el nuevo centro sanitario. "Es inadmisibles que intente engañar nuevamente con un asunto tan serio como las obras del hospital, ya que exige en tres meses al actual Gobierno regional -que quiere reanudar esas obras y que va a hacerlo-, lo que nunca pidió a Cospedal en cuatro años e, incluso, lo que él mismo rechazó, cuando solamente con su voto favorable se habría aprobado en las Cortes Regionales", ha advertido Jiménez.

La falta de reacción del alcalde de la capital ante el Gobierno de Cospedal no solo se puso de manifiesto cuando se paralizó el nuevo hospital. Román, que además es médico de profesión, también se mantuvo callado pese al cierre permanente de una planta entera del centro sanitario, ni se quejó por el despido de cerca de 650 profesionales sanitarios. Como tampoco abrió la boca para defender los servicios de urgencia que Cospedal quiso cerrar, ni para evitar el turismo sanitario que obligó a los pacientes de Guadalajara a desplazarse a otras provincias de la región, pasando por delante de los hospitales de Madrid, donde antes eran atendidos con normalidad.